

# ¿Un nuevo rol para la Biblioteca Nacional?

POR:

GUSTAVO VON BISCHOFFSHAUSEN

Vice Decano

Colegio de Bibliotecólogos del Perú

gvonb\_ac@unmsm.edu.pe

Las muchas bondades de la nueva Biblioteca Nacional han sido notadas por el periodismo en este primer mes de su inauguración. Sin embargo, como ocurre con todo servicio, una de las problemáticas que ha salido a flote es la relación entre la oferta y la demanda. Por ejemplo, ha habido quejas que este local no ofrecerá servicios de consulta para todos. Se puede decir que esta queja se canalizará cuando el resto de la colección, todavía no mudada, pase al nuevo local. Sin embargo, esta situación tiene más que ver con los contenidos de las colecciones que con el servicio.

El nuevo local de la Biblioteca Nacional se ofrece como un espacio de atención a usuarios investigadores. Esto es, asume el rol de un verdadero centro nacional de información, de recuperación y difusión del patrimonio bibliográfico y documental del Perú. Sabemos que los doce ambientes disponibles, con capacidad de 554 usuarios, estarán dedicados a investigadores de las humanidades, educación, ciencias sociales y administración pública, entre otras disciplinas. No habrá un ambiente dedicado a las

ciencias "duras", dejándose este papel a las universidades e institutos especializados en investigación.

Las quejas, hasta donde sabemos, vienen del gran público, no investigador. Esto tiene una razón histórica de larga data. Desde su inauguración, en 1943, y por más de sesenta años, el local de la Biblioteca Nacional fungió también como biblioteca pública, atendiendo todo tipo de usuarios, apartándose de su misión y funciones fundamentales.

Desde ahora entonces, la Biblioteca Nacional es una Biblioteca patrimonial y depositaria, no una Biblioteca pública. Y aquí llegamos al vacío de necesidades que dejó en el Centro Histórico, vacío que debe llenar la así llamada, Biblioteca Pública de Lima.

De acuerdo al Manifiesto de UNESCO / IFLA sobre Bibliotecas Públicas, la biblioteca pública, puerto local hacia el conocimiento, constituye un requisito básico para el aprendizaje a lo largo de los años, para la toma independiente de decisiones y el progreso cultural del individuo y los grupos sociales. Gran rol pues, el que debe asumir

toda biblioteca pública.

Para hacer realidad la Biblioteca Pública de Lima se necesitará de un especial énfasis en fomentar liderazgos locales vigorosos, buscar aliados estratégicos y desarrollar estrategias creativas de financiamiento, uno de los talones de Aquiles de nuestro sistema bibliotecario.

La Biblioteca Nacional a su vez tiene que hacerse visible, en la feliz adjetivación de Raymond Williams. Debe aprovechar este primer impacto, no solo para el hoy, sino posicionarse ante la opinión pública mediante la implementación de una campaña planificada de oferta de servicios, espacios e información para los ciudadanos, y que incluya a las bibliotecas escolares, públicas y comunales en un verdadero Sistema Nacional de Bibliotecas.

Así, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Pública de Lima, podrán hacer realidad que "los libros son para todos" (y la información en todo tipo de soportes añadimos nosotros) y que para "cada lector hay un libro y para cada libro un lector".